



EXTRAVIADOS en la hornalla publicitaria los valores brillan al tiempo presente, confundidos con las superficies un medio. Le literatura calificada y la elaboradora se amontonan confundidas con parecida estrechezas en meses y victimas, para el público constituido como ayer, desalentado y huérfano de espíritu. Los comentaristas, que dudando o sosteniendo la tesis de la cultura popular, han ido estableciendo la prosperidad, siguen el juego y las estrechas formines, decide que las personas abandonan el campo hacia tierra, a la espalda del miliagro que las vitales.

El confesionario, empero, nunca logró triunfos definitivos. La hora de las definiciones purificó el espacio y permitió alcanzar la conciencia de los valores en su realidad vigente.

de los chilenos en su etapa más vigente. Francisco Duval ha muerto. Humanista dilector, escultor, poeta, compositor y músico, formó en el escaso número de esos espíritus que sosteniendo la maquinaria a veces excitante, se vuelcan en las verdades generosas del set, creando a veces, escuchando, analizando y definiendo con ellos iluminados la obra valiosa de los abuelitos chilenos de ayer y de hoy. Sus estudios, diarios, en libros y revistas chilenas y extranjeras, le asignan indudable jerarquía en el ensayo literario, que cultívó con disciplina y devoción.

Lo encontré, por primera vez, hace de esto nueve años, al llegar una tarde en comisión de exámenes al colegio en que él era prefecto. De mediana talla, musculoso y ágil, con el pelo firme y medido, me observó entre serio y sonriente. Enseguida, abrazando los brazos, me saludó como a un viejo amigo. La negra sotana lutroca acentuaba su rostro animado por la chispa.

18. Antes de hablar específicamente sobre exámenes, me cogí del brazo y me llevé a la biblioteca.

—“No soy católico ni la violeta. No hago mis clases de memoria. Vea usted: salio la Secretaría nacional en todos mis cursos. Aquí tiene diez ejemplares de cada escritor. Los presento, por generosidades. Aquí está usted”.

Durante dictaba castellano y filosofía. Ya por aquellos años su personalidad desbordaba todos los ámbitos del colegio.

—“Estoy cambiando el espíritu de este ca-
so de estudios. Deseo que ingresen mucha-
mas capacidades, no importa que sean po-
breas. No quiero leschapadas que después se
volvieren ociosas y estorbarán al país”.

LA NACION, SANTIAGO, 11-VII-1971, p.6. supl.



FRANCISCO DUSSUEL

que la muchachada cada vez más atenta y sensible a las sensaciones del ambiente político y social, fue obligada a digerir materiales tan heterogéneos y vacíos como la literatura medieval española, desenterrada e impuesta sin criterio proporcional por un mal entendido hispanismo que todavía hoy intenta interferir en la creación y la expansión de la obra independiente.

Su ideario se elevaba en tono y subejercicio al amparar la pluma. Sus artículos de crítica literaria, que durante la década del 50 gozaron con gran éxito, "El lector y el libro", "La novela contemporánea", "Manzana", "Alerce" y otras, no solo asistían al interés del lector culto y medio hacia los temas abordados, sino que promovían con la constancia. Abonadas al réptulo, la sencillez de legítimo culto, nada común en nuestros círculos literarios, ejercitada por una agudeza dialéctica de extraordinaria vivacidad. De este modo, sus artículos trataban los encrucijes del magazín dominguero para ensalzarlos en la textura tenea y sugestiva del ensayo. Generosa vendedora, mercaderas, compasiva de reposar en las páginas del libro.

Me sorprendió un día su holgado conocimiento de la raza araucana, no sólo a través de la versión literaria de Ecilia, Pedro de Oña, Alvaroz de Toledo y los cronistas, los poetas y prosistas posteriores, sino en su gata y humildad.

670.607

EL ESCRITOR Y EL HOMBRE

FRANCISCO DUSSUEL

Por LAUTARO YANKAS

do en Autostopista, enviado por Duxwell, me solicita dos conferencias en la Universidad del Norte, de la cual es Rector. ¿Qué sucede? Aquí se debe que ese hombre recorre santos nuestro largo territorio, llevando a todos partes tu inquietud y tu fuerza remendazas. Acepto la propuesta, siempre que el público no sea menor que los que asistieron a la conferencia. Tengo que preparar la conferencia. Comienzo y agotando chileno. Tema de la segunda intervención: Mi autobiografía, o más bien mi memoria. "Me puse a escribir y me pasó mucho. Todos querían saber cómo vive y trabajó un escritor". Improvisé y se me escuchó en constante silencio.

Pero que por aquéllos días Durgard, en medio de sus afanes, empujaba a probar la fortaleza de las ligaduras que lo separaban del mundo iluso, siempre fulminado para él por mohos y infiernos holandeses. Escuchaba a toda hora el secreto mensaje de la rosa de los vientos. Y llegó el momento en que aparece al hombre integrado a la vida y helado por los arborescencias del mundo que le pertenece, porque es célebre vida de él. Mira, y ya lealdo encorona a la mujer que ha sido escuchada. Tiene en ella el apoyo preciso voluntad impetuosa y natales las ligaduras que la separan del mundo iluso. La lleva con suavidad, apacible y apasionado. Recorre el Perú con ánimo de establecer allí su hogar y encasillar sus afanes de escorzo y de maestro. No tarda en comprender que debe poner mayor distancia entre su sombra y la patria que él dejara por fuerza y gloria de aventura. Se queda en Ecuador, y allí en esfuerzo, heroico para subsistir, espera el agravamiento de los oficios, la caducidad de los juzgos gratuitos y las sentencias que a veces acorban al hombre y le arrancan

Tras unos años de ausencia lo vemos regresar a Chile. Empresa su nueva existencia en Concepción, bajo el alero de la Universidad católica. A cargo del Departamento de Radiodifusión, Duval encuentra el incentivo para realizar una tarea excepcional. Su nica cultura vivificada por la vocación fructífera en la formación de la Orquesta Sinfónica y sus numerosos proyectos de difusión de los mejores literatos y compositores de Chile. Sus creaciones musicales de indudable jerarquía noblemente definidas en su conocido como "soporte de la conciencia popular".

Sim, duda, ya obra literaria, refiere al ensayo constitutivo el testimonio expresivo de su personalidad intelectual. Dicen libros y un fascinante concurso entre Discus Hirschoff de la Literatura chilena (1964), "Literatura chilena" (1959) y "La Generación del 50". A esto deberá sumarse un recuento sustancial de lo publicado en diarios y revistas.

Francisco Dussuel [artículo] Lautaro Yankas

Libros y documentos

AUTORÍA

Yankas, Lautaro, 1902-1990

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Francisco Dussuel [artículo] Lautaro Yankas

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)